



Los médicos de familia rechazan los recortes

Sus dos asociaciones alertan de los efectos del plan de austeridad del Ib-salut

MANUEL AGUILERA / Palma

El colectivo de médicos de familia, el mismo al que pertenece el conseller de Salud, Vicenç Thomàs, ha manifestado su rechazo a la dura política de austeridad que se está implantando en los centros de salud. Las dos asociaciones profesionales que los representan en Baleares creen que la restricción en la contratación de personal afectará a la calidad asistencial que prestan. Creen que aumentará la lista de espera y se reducirá el tiempo de consulta con cada paciente.

La delegación balear de la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (Semergen) y la Sociedad Balear de Medicina Familiar y Comunitaria (Sbmfyc) se suman así a la opinión del Sindicato Médico y el Sindicato de Enfermería, los cuales ya han manifestado su oposición al Servicio balear de Salud (Ib-salut) y le ha pedido una negociación de las medidas que por ahora se ha rechazado.

Como ha venido publicando este periódico, el plan de austeridad del Ib-salut se centra en Atención Primaria y establece que no se sustituya ninguna baja inferior a cinco días, que son la mayoría de las que se producen. El año pasado el Ib-salut contrató profesionales para cubrir 20.071 días de este tipo de bajas, lo que supuso un gasto de 2,04 millones de euros. También se ha limitado al 1% de la plantilla la contratación de personal eventual, es decir, de refuerzo.

El presidente de Semergen Baleares, Antonio Salvá, concluye que la consecuencia de este plan es «una merma de la calidad». Cree que aumentará la lista de espera y descenderá el tiempo que dedican a cada paciente. Ahora la media está en 5-6 minutos y la promesa era de llegar a 10. Coincide con el Sindicato Médico en que en los centros de salud ha aumentado la carga de trabajo del personal y

que existe un cierto «colapso anímico» de los sanitarios.

Salvà se siente «sorprendido» por este tipo de medidas cuando el conseller de Salud manifestó al iniciar su mandato que su objetivo era potenciar la Atención Primaria, la misma a la que el propio Thomàs se dedica con plaza en el centro de salud de Camp Redó. El presidente de Semergen en las Islas avisa de que estos recortes son un error porque «está comprobado que los sistemas que potencian la Atención Primaria son más sostenibles. No hacerlo aumenta el trabajo hospitalario y el gasto farmacéutico».

La ex asociación de Thomàs

Por su parte, la Sociedad Balear de Medicina Familiar y Comunitaria, la cual fue presidida por el conseller durante siete años, ha difundido un comunicado sobre el plan de austeridad en un tono mucho más suave. Afirma que es necesario que los sanitarios sean mucho más austeros pero critica las medidas que se refieren al personal: «No cre-



El médico de familia y conseller de Salud, Vicenç Thomàs. / JORDI AVELLA

emos adecuado hacer restricciones de recursos humanos en las sustituciones de ausencias del personal de Atención Primaria, ya que esto afectará a las condiciones en que prestamos atención a la población y la calidad de esta atención que prestamos».

A pesar de esta crítica, el comunicado viene a emplazar a los pro-

fesionales a aceptar otras medidas como la reducción de sueldo: «Los profesionales sanitarios hemos aceptado una disminución considerable de nuestro sueldo porque entendemos que es necesario». Dice que es necesario que se afronte el problema de la sostenibilidad para acabar con el desequilibrio entre el aumento del gasto y los recursos.